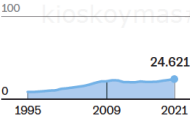


ECONOMÍA Y TRABAJO

Orden público y seguridad



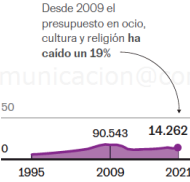
Doménech, responsable de análisis económico del BBVA Research. “El problema no es el nivel de gasto, no hay un nivel óptimo”, incide Bandrés, “sino el déficit estructural que acarrea, y que está en torno al 3,5% del PIB”.

Laura de Pablos, catedrática de Economía Aplicada en la Universidad Complutense, propone diseñar un ingreso mínimo vital más amplio en lugar de conceder ayudas indiscriminadas. “Creo que es necesario regular y aplicar un ingreso mínimo vital adecuado. Para ello hay que identificar cuidadosamente a los beneficiarios y asegurarse de que quien lo necesite esté cubierto de forma suficiente”, detalla. “Sin olvidar el conflicto intergeneracional. Ahora, la pobreza de forma general ya no está en los mayores de 65 años, sino en los jóvenes, que cobran poco y pagan mucho en proporción en IRPF, dada la estructura de la tarifa y hacen frente a precios muy elevados por la vivienda. Es injusto”.

Pese al repunte del gasto en salud y educación, en ratio sobre el PIB la inversión en estas partidas sigue por debajo de la media europea. Doménech explica que la demanda de gasto en sanidad y la diferencia con otros países se explica sobre todo por la renta *per capita* y la estructura demográfica. En cuanto a la educación, aclara que es más apropiado medirla a través del gasto por estudiante en proporción al PIB por habitante. “Más allá de los recursos dedicados a estos dos importantes servicios, lo relevante es la eficiencia con la que se utilizan”, puntualiza. “Diversos estudios han mostrado que la sanidad española es eficiente en comparación con otros países de la OCDE. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la educación. Con recursos similares o incluso inferiores, por estudiante, Corea obtiene resultados educativos mucho mejores”.

En estas rúbricas, las comunidades autónomas juegan un rol imprescindible. Son las administraciones responsables de garantizar los servicios públicos básicos: sanidad, educación y servicios sociales. Su gasto creció más de un 16% entre 2019 y 2021, de los 193.397 millones a los 225.112 millones. Salud y educación suponen más del 50% del total, y ambas partidas han registrado incrementos de doble dígito. Las comunidades que más elevaron su gasto *per capita* en sanidad durante ese bienio son Andalucía y Cataluña (+23%), con 1.559 euros y 1.832 euros por cada ciudadano, respectivamente, el pasado ejercicio. Pe-

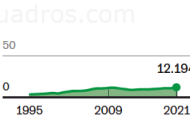
Ocio, cultura y religión



se a ello, Andalucía fue la autonomía que menos dinero por habitante dedicó a sanidad en 2021, a más de 500 euros de la que más —País Vasco, con 2.051 euros—. Madrid, pese a ser de los territorios más ricos, está en penúltima posición.

El gasto en educación también refleja una gran disparidad entre territorios: la inversión avanzó en todas las comunidades entre 2019 y 2021, pero desde niveles de partida muy distintos. Las autonomías con mayor gasto *per capita* fueron las forales (País Vasco y Navarra). Entre las comunidades de régimen común, fue Extremadura la que más invirtió: 1.203 euros por cabeza. Si considera el incremento porcentual en el bienio, el primer puesto lo ocupa Canarias (+15%), aunque se queda por debajo de la media de 1.100 euros. En términos totales, Navarra (7.141 euros) y País Vasco (5.564) son, una vez más, las autonomías que más invierten en servicios públi-

Medio ambiente

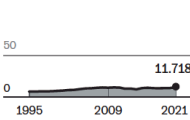


El gasto sobre el PIB ha pasado del 42,6% al 52% en apenas un año

La inversión en protección social creció el 15% en 2020

Entre los analistas hay consenso en que se consolidará parte de los desembolsos

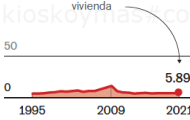
Defensa



cos; en el otro extremo están Andalucía y Castilla-La Mancha. Estos importes no tienen en cuenta variables como el número de personas mayores o la despoblación. Además, las comunidades forales tienen un sistema de financiación que les brinda mayores recursos. En todo caso, Bandrés subraya que el nivel de gasto es una decisión que corresponde a cada Gobierno autonómico. “Es decir, a los que los ciudadanos terminan votando. El sistema de financiación autonómica garantiza a través del Fondo de Garantía una nivelación básica en las prestaciones de educación, sanidad y servicios sociales”.

No todas las autonomías gastaron más en el terreno social al llegar la pandemia. Los importes en juego, además, son muy inferiores con respecto a sanidad y educación, porque parte de esta inversión le corresponde a la Administración central. Excluyendo los territorios forales, Cataluña es

Vivienda



la autonomía que más invirtió (431 euros *per capita*) y la que más elevó su esfuerzo entre 2019 y 2021, solo por detrás de Canarias (+57%), que sin embargo tenía un nivel de partida tan bajo que sigue a la cola. Aragón, País Vasco y Madrid registraron retrocesos; en Baleares, el territorio que menos invierte en este capítulo, la cifra se quedó invariada.

Los aumentos del gasto autonómico en porcentajes de doble dígito solo han sido posibles gracias a las transferencias millonarias brindadas por el Estado para poder contratar personal, comprar equipos y apoyar a las familias y empresas más afectadas ante el tsunami de la covid. “Mientras los gobiernos regionales tengan suficiencia, es más difícil que se llegue a acuerdos de algo tan importante como el sistema de financiación autonómico”, lamenta De Pablos. “Habría que conservar y revisar los mecanismos de solidaridad. No tenemos solo ciudadanos pobres, sino también territorios pobres”.

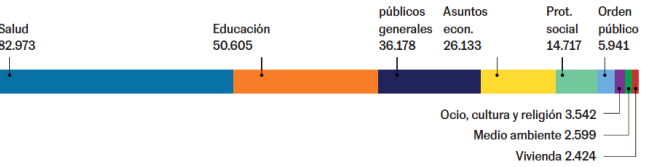
El gasto en servicios públicos generales, donde entre otras cosas se contabilizan las transferencias entre administraciones, tuvo un comportamiento dispar. Navarra, Canarias, Cantabria, Galicia y Castilla-La Mancha se apuntaron retrocesos de hasta el 11%; en La Rioja la partida creció un 58%. Navarra y Baleares son las autonomías que más gastaron *per capita* el año pasado, con 1.880 euros y 1.824 euros, respectivamente, muy por encima de la media de 790 euros.

En 2023 las aguas seguirán movidas: la moderación de la inflación no está asegurada mientras continúe el conflicto en Ucrania y todas las casas de análisis prevén una ralentización económica generalizada. El otro elemento de turbulencia son las elecciones locales, regionales y generales que se celebrarán en primavera y otoño. Este escenario apunta a que el gasto continuará empujando al alza, una dinámica que se compensa con aumento extraordinario de la recaudación.

Los economistas consultados coinciden en que hay que pensar en el largo plazo, centrarse en la eficiencia y poner el foco en los jóvenes, que como nunca antes están sufriendo los estragos de varias crisis económicas seguidas. “Hay países con mayor gasto público que España pero con instituciones públicas más eficientes”, afirma Bandrés. “Hay que ponderar los objetivos y tratar de mejorar la eficiencia del gasto”.

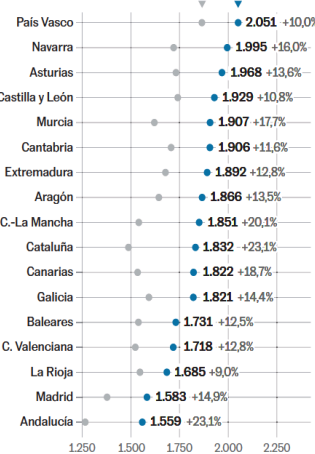
225.112 millones de gasto de las comunidades autónomas

En 2021, en millones de euros



Gasto en sanidad

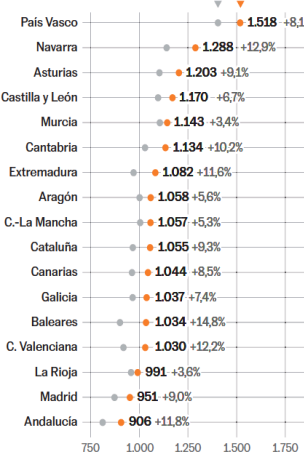
En euros por habitante



Fuente: Ministerio de Hacienda.

Gasto en educación

En euros por habitante



YOLANDA CLEMENTE - J. A. ÁLVAREZ / EL PAÍS